



D I S C U R S O



pronunciado por
el Excmo. Sr. D. Rafael Portaencasa Baeza,
Rector de la Universidad Politécnica de Madrid,
en el acto de la solemne Apertura
del Curso Académico 1994/95



Excelentísimo Señor Consejero de Educación de la Comunidad Autónoma de Madrid

Excelentísimos e Ilustrísimos Señoras y Señores,

Señoras y Señores:

El Acto Académico de hoy es el anuncio a nuestra sociedad, a nuestros estudiantes, a nuestro personal y a nuestros profesores de que la Universidad Politécnica de Madrid inicia un año más sus actividades académicas.

Este Acto significa el fin de una etapa, el curso anterior, y el inicio de otra nueva, el curso que hoy iniciamos. Así continúa esta Institución desarrollando las labores que tiene encomendadas: formar universitarios, los ingenieros y arquitectos que demanda la sociedad futura, investigar para potenciar el sistema científico español y fundamentalmente cooperar con la sociedad, contribuyendo a su desarrollo.

Hemos tenido el placer y la suerte de oír esa extraordinaria Lección Magistral que con el Título **“Disertación un tanto inusual acerca de las Matemáticas y su uso en los más insospechados negocios”**, ha pronunciado el profesor Juan Burgos, demostrando con ello su calidad de Maestro en el más amplio sentido de la palabra. Ha demostrado con esta Lección su inteligencia, su imaginación, su sentido del humor y sobre todo sus amplios conocimientos.

Ha sabido, como es habitual en un gran **Maestro**, hacer fácil lo que es difícil, ameno lo que suele ser tedioso, y esas son las principales características de un magnífico Profesor, lo que sin lugar a dudas se da en el Profesor Burgos. Tuve el honor de tenerle entre mis colaboradores, como Vicerrector, durante varios años, y enriquecerme con su ayuda y sus consejos. Juan de Burgos, alias Gudor Ben Jusá, es además un hombre honesto y honrado y sobre todo un leal amigo.

Mi felicitación a los nuevos Profesores Eméritos y a los que hoy han recibido, por su trabajo y dedicación, la Medalla de la Universidad.

Hemos tenido el placer de entregar la Medalla de Honor de la Universidad al Profesor D. Enrique Sánchez Monge, científico universal de relieve internacional, que durante muchos años ha prestigiado a esta Universidad, que se siente orgullosa de tenerle entre sus Profesores más Ilustres.

Aunque luego me referiré a los problemas particulares del año pasado y a los objetivos del próximo, no debemos de olvidar nunca, y menos en los momentos actuales el papel importante que debe jugar la Universidad, punto de debate y de encuentro entre todas las tendencias, y como plataforma en donde puedan analizarse los problemas generales de nuestra civilización.

Por esta razón, la Universidad debe de estar abierta a todas las ideas y fundamentalmente a todos los problemas del mundo que nos rodea, pues los problemas han adquirido carácter global, siendo la técnica, incluso, una fabulosa potencia de humanización.

Son muchos los que han dicho a lo largo de muchos años, que sólo con una educación universal, basada en el conocimiento de las otras culturas, y forjada con sentimientos y actitudes de comprensión y tolerancia, podría la Humanidad, un día vivir en paz. Paz en libertad y justicia.

En los albores del próximo milenio, todos los niños del mundo deberían poder aprender, los conocimientos que les permitieran forjar actitudes adecuadas para una convivencia pacífica con sus semejantes y con el entorno ecológico. Unos conocimientos que les permitieran salir de la ignorancia y del alfabetismo, y de las enormes disparidades en el crecimiento demográfico, de las asimetrías económicas y de recursos de todo orden, de la desigualdad existente en la producción y acceso al conocimiento, de las dificultades para la convivencia pacífica en un mundo progresivamente pluricultural y multiétnico.

El mundo requiere una educación para todos en el principio del año 2000, para edificar a escala nacional, regional y mundial, una sociedad democrática, capaz de hacer frente, en libertad, equidad y justicia a los grandes desafíos de nuestra época y anticiparse, en toda la medida posible, a las circunstancias que podrían comportar la imprevisión del futuro.

Se requiere una educación para todos y toda la vida. Se requiere una educación permanente; todo ciudadano, a cualquier edad, debe poder disfrutar de la oferta educativa y disponible. Los Centros Educativos, de todos los niveles, las Universidades, así como los Centros de Investigación y productivos y los gobiernos, deben colaborar en esta gran tarea nacional de la oferta educativa, tanto para la adquisición de conocimientos muy diversificados y de las capacidades profesionales correspondientes, como para la actualización periódica de todos los que la requieran. En esta línea son de destacar los importantes esfuerzos en Formación Ocupacional especialmente, que está llevando a cabo desde hace bastantes años la Comunidad Autónoma de Madrid, merced a la imaginación de sus gobernantes, y con los que cooperamos de modo muy positivo.

Esta nueva filosofía requiere y está requiriendo una nueva concepción de modelos distintos de Universidad, con Universidades distintas, orientadas a atender esas necesidades de nuestra humanidad.

La vida está en constante movimiento y transformación. Aprovechados con los frutos del sol y la tierra, del agua y del aire, continuamente crecemos y creamos, educamos y organizamos, destruimos y morimos.

Y a medida que cambiamos, el mundo cambia con nosotros. La comunidad humana crece y se hace más compleja mientras aumentan sus demandas al mundo natural. Cada día vaciamos más el depósito de los recursos de la Tierra, y en el proceso generamos más desechos. El cambio engendra cambio, y se alimenta de su propia inercia hasta que el mundo entero pueda encaminarse, a toda velocidad, hacia una profunda transformación. En todos los temas las tecnologías ocupan un importante papel, pero hay dos clases de cambio. El cambio lento y gradual, propia de nuestra vida cotidiana, y el cambio sistemático que se produce cuando una estructura se desplaza de un estado de equilibrio a otro, desplazamiento que se presenta siempre por sorpresa y para el que tenemos que estar preparados.

Analizar estos cambios puede ser un tanto complicado, pero debemos estar siempre preparados para ello, no para el cambio lento en el que todo puede ser programado, sino fundamentalmente para el cambio sistemático que se presenta por sorpresa, y de eso sabemos mucho en el mundo de las tecnologías.

Todas estas reflexiones y teorías son válidas para ayudarnos a comprender los cambios de nuestra propia vida, donde el impacto de cada nueva experiencia resuena por toda la persona, tanto directamente, en el momento en que se produce, como indirectamente, preparando el terreno para cambios futuros.

Tras alcanzar esta configuración madura, una persona continúa acumulando grados de experiencia que se amontonan sobre la base existente. Pero, a veces, un conjunto de cambios lentos se acumulan librando la fuerza conjunta de todos ellos acumulados a lo largo del tiempo. Cuando este gran cambio se produce, puede sobrevenir una consolidación de la personalidad, dejando la configuración madura esencialmente intacta, pero con unos contornos más firmes y una masa mayor.

El Vicepresidente de los Estados Unidos Al Gore, decía que le atraía esta teoría por haberle ayudado a comprender los cambios de su propia vida y servirle para resignarse a un terrible accidente que tuvo su hijo y a las posteriores secuelas del mismo. Decía que, después de aquel accidente, creía que su vida entraba en un estado hipercrítico; ciertas experiencias dolorosas se habían amontonado y el cambio llegó en cascadas por las pendientes de su vida, pero de repente recuperó lo que antes le parecía madurez, pero bajo una fórmula mucho más plena y profunda. A partir de aquel momento veía el futuro con un sentido más claro de sí mismo y de la labor que esperaba llevar a cabo en el mundo.

*Dicen los psicólogos que así se alcanza el estado de **generatividad**, que es el momento en el que todas las personas están preparadas para trascender las relaciones de confianza con sus semejantes. El feliz desenlace de esa lucha permite cuidar de muchas otras personas y guiar a las siguientes generaciones. La **generatividad**, surge, pues, durante la etapa más fértil y productiva de la vida, y el ciudadano se esfuerza por ser útil al futuro.*

Quizás puedan ayudarnos estas ideas a comprender la actual fase de la relación de las especies humanas con la tierra. Quizá pueda afirmarse que la civilización ha pasado de la fase subcrítica o formativa y alcanzar recientemente una configuración madura, es decir, una comunidad mundial o una aldea global. Pero la gente está cada vez más preocupada por la acumulación de cambios que presagian mayores aludes en cascada, por las pendientes de la cultura y la sociedad, alcanzado las raíces de instituciones como la familia y el estado y sepultando valores como los que han alimentado, desde siempre, nuestro interés por el futuro.

Los impactos de cualquier acción repercuten en el mundo. Las acciones de cualquier grupo aislado resuenan en todos los lugares y sin embargo parecemos incapaces de salvar los abismos que nos separan como personas.

Parece que nuestra civilización está atascada en un conflicto entre naciones, religiones, tribus y sistemas políticos aislados, que están divididos por géneros, razas y lenguas.

Desde las Universidades debemos de preocuparnos de que la formación alcance a todos los pueblos y a todos los seres humanos. Seamos capaces de madurar lo suficiente para cuidar la tierra en su conjunto, analizando si estamos realmente preparados para pasar de una forma de pensamiento a corto plazo, a otra a más largo plazo.

El Siglo XX no ha sido justo con el esfuerzo para forzar objetivos en la vida. Dos guerras mundiales, el genocidio nazi, la invención del armamento nuclear, las guerras étnicas y religiosas, y ahora la crisis medioambiental nos ha llevado a preguntarnos sobre cual es nuestro papel, cual es nuestro objetivo y qué debemos hacer, desde todos los lugares, para conseguir un mundo mejor, una vida llena de esperanza, alegría y comprensión.

La Universidad está obligada a proporcionar a la sociedad la cultura que precisa para adaptarse a los cambios que constantemente se producen en la misma, para adivinar incluso los cambios imprevistos que puedan alterar todas las estructuras de la sociedad, sin olvidar su fundamental papel de formar la masa científica que permite el desarrollo de cualquier país.

Estos nuevos conceptos requieren calidad, análisis crítico y la propia mentalización de los Gobiernos que deben de impulsar a sus Universidades por estas nuevas andaduras.

Estamos en un momento de cambio, cambio muy fundamental motivado por todo lo que ha pasado y está pasando y que supone una auténtica revolución de los conceptos que anteriormente se habían difundido. Estos cambios nos llevan a pensar y a planificar unos nuevos objetivos de cada Universidad. Estudiar su misión y su papel en la sociedad es algo que nunca debemos olvidar.

*La Universidad debe estar preparada para todos los cambios que se produzcan por sorpresa, y que como al Vicepresidente de los Estados Unidos Al Gore, y a mí mismo en circunstancias similares hace menos de dos años, sirvan para alcanzar una madurez mucho más plena y profunda, un nuevo estado de **“generatividad”**, en el que podamos ver los problemas bajo otra perspectiva e incluso **despreciar las traiciones y bajezas** que muchas veces vemos a nuestro alrededor, pudiendo contemplar las cosas desde otro prisma diferente, y **sobre todo con unas miras muchos más altas y nobles.***

Debemos de proyectar una Universidad adecuada para el Siglo XXI, para lo que precise nuestra sociedad en ese difícil mundo al que nos estamos acercando, en el que los problemas deben analizarse globalmente de una forma muy diferente a como lo hacíamos en el pasado. Se requiere una Universidad abierta a los cuatro vientos, a todas las ideas, al futuro, con amplios contactos con las instituciones nacionales e internacionales que comparten sus ideas y sus dificultades. Se requiere que sea una Institución dinámica, cambiante, preocupada por la calidad y reconocida por la sociedad.

*Recuerdo la frase de Borges en su libro “Arrabal”, cuando refiriéndose a Buenos Aires decía: **“Esta ciudad, que pensaba era mi pasado, es mi futuro”**. Esta debe ser la verdad de la Universidad.*

La Universidad tiene también una importante función divulgadora en el entorno en donde desarrolla su actividad. Bien es sabido que la actitud innovadora y la cultura de una sociedad se consideran muy relacionadas. El déficit tecnológico ha sido considerado como un déficit cultural. La competitividad de una sociedad y de sus empresas, que determina el nivel de progreso y bienestar social, exige una elevada cultura tecnológica.

En España, si bien las encuestas demuestran un interés de los españoles por los temas científicos y tecnológicos, según los datos de un reciente estudio de la Fundación COTEC para la Innovación Tecnológica, se considera que sólo un 3% de su población tiene criterio para hablar de tecnología. Esto puede explicar la escasa presencia de estos temas en los discursos de los políticos y empresarios en nuestro país.

Según datos de la Fundación BBV, en España sólo el 75% de la población adulta se declara poco o nada informada acerca de temas científicos y tecnológicos, lo cual es francamente preocupante.

También la Universidad debe proporcionar a los futuros profesionales no sólo conocimientos, sino que debe también prepararles para trabajar en equipo y más allá de los límites de sus propias especialidades, así como para continuar aprendiendo, como única forma de entender y solucionar los problemas reales, que cada vez son más diversos y cambiantes.

El papel fundamental de la Universidad es la formación superior. La Universidad tradicional se centró en el pasado, sólo en un cuerpo de conocimientos, que representa la excelencia de cuanto se ha pensado y expresado, y en ampliar este saber.

La actual vida económica exige que la Universidad prepare a sus futuros graduados para un mundo que les requiere, además de conocimientos, una o más de las aptitudes siguientes: saber investigar, inventar y desarrollar productos, vender, dirigir y concebir estrategias. Esta nueva orientación educativa crea un puente entre el saber y el saber hacer.

Estos futuros universitarios, para ser útiles a la empresa y a la sociedad, deberían tener interés y conocimiento de los problemas de su entorno, ser eficaces en el trabajo en equipo y ser capaces de desenvolverse más allá de los límites de su propia especialidad.

Todo ello debe basarse en una capacidad profesional adquirida mediante la integración de conocimientos teóricos y de sus propias experiencias prácticas.

No debemos olvidar que nuestro sistema universitario está sufriendo un acelerado proceso de expansión, a partir de una situación de fuerte concentración geográfica, y basada en una limitada y anticuada oferta de titulaciones. La situación estable se alcanzará sólo cuando el propio sistema sea capaz de preparar el profesorado necesario y se hayan asumido las reglas de promoción y movilidad de docentes y discentes, que caracterizan al mundo universitario de los países de nuestro entorno.

Quisiera ahora finalmente hacer alguna reflexión sobre los problemas del pasado año y los que serán nuestros objetivos para el próximo curso.

El curso pasado se inició con un nuevo equipo al frente de nuestro Ministerio de Educación y Ciencia, del que surgió una nueva política por parte del Consejo de Universidades en cuanto a cambio de las reglas de juego sobre la homologación de los títulos universitarios.

Defendemos la autonomía universitaria, la libertad que nos da la Constitución Española para desarrollar nuestras actividades, dentro del actual marco legislativo. Defendemos la calidad de los titulados de nuestra Universidad y de las profesiones que representan, y por ello no podemos aceptar, como regla general, un cambio de las reglas de juego, una limitación ilógica de la longitud de las carreras, de los créditos a impartir, que consideramos puede generar un retraso en nuestros titulados y una peor formación, absolutamente peligrosa, dentro del marco de la Unión Europea, donde actualmente se encuentra integrado nuestro país.

No defendemos posturas personales. No defendemos criterios corporativos. Defendemos un modelo de Universidad de calidad, competitiva con las mejores universidades del mundo desarrollado, como ahora lo somos. Defendemos el modelo de Ingenieros y Arquitectos en el que creemos, porque estamos convencidos de que ese modelo es el que precisa nuestra sociedad.

De acuerdo con las nuevas reglas del juego, variadas después de tres años de trabajo, la mayoría de nuestros Planes de Estudio no han sido homologados por el Consejo de Universidades. Ello nos ha llevado a presentar recursos ante el Tribunal Supremo, contra el Real Decreto que modifica el de Directrices Generales Comunes de los Planes de Estudio de los títulos oficiales y otros de Directrices Generales Propias.

Hemos presentado recursos ante el Tribunal Superior de Justicia de Madrid de derechos fundamentales en relación con los Planes de Estudio de Ingeniero en Informática, de Ingeniero de Montes, de Ingeniero Técnico en Industria Forestal, de Ingeniero Técnico en Explotaciones Forestales y de Arquitecto Técnico. También hemos presentado recursos de

derechos fundamentales en relación con el Plan de Estudios de Ingeniero Aeronáutico, que retiraremos pronto, cuando sea homologado de manera definitiva este Plan de Estudios.

También hemos presentado recursos de derechos fundamentales en relación con los Planes de Estudio de Ingeniero Agrónomo, de Caminos, Canales y Puertos, de Minas, Naval y Oceánico, Ingeniero Técnico en Aeronaves, Aeropuertos, Equipos y Materiales Aeroespaciales, Aeronavegación, Aeromotores, Transportes y Servicios Urbanos, Construcciones Civiles e Hidrología.

Si estos recursos no prosperan, acudiremos como tenemos previsto, al Tribunal Constitucional, porque estamos convencidos de tener la razón.

Se ha conseguido, con inaudito esfuerzo, que esté casi homologado el Plan de Estudios de Arquitecto, con 450 créditos y el de Ingeniero Aeronáutico con 395 créditos.

Es lamentable que se nos haya llevado a esa postura de tener que buscar el amparo de la justicia, frente a lo que consideramos atentados a la autonomía universitaria por parte del Ministerio de Educación y Ciencia y del Consejo de Universidades, pero la ciencia primera y fundamental de un hombre es la de saber vivir con dignidad, esto es, ser independiente y dueño de sí mismo, defender sus ideales y sobre todo ese modelo de Ingeniero y Arquitecto en el que, casi unánimemente, creemos en esta Universidad.

No estamos solos en este planteamiento. Contamos con el apoyo casi unánime de todos nuestros colectivos, de nuestros profesores, personal y estudiantes, de todas nuestras Juntas de Escuelas y Facultad y de casi todas las Asociaciones y Colegios de Ingenieros y Arquitectos de España.

Contamos también con el respaldo del mundo empresarial, de nuestra sociedad, y de muchas Escuelas de Ingenieros y Arquitectos de toda España que nos manifiestan constantemente su apoyo y adhesión.

Sabemos que tardaremos tiempo en obtener respuesta a nuestros recursos, pero estamos dispuestos a esperar, porque estamos convencidos y creemos en nuestros modelos de Ingeniero y Arquitecto.

Tuvimos hace pocos días un Claustro de la Universidad, y en él informé de las actividades realizadas a lo largo del pasado año y de nuestros objetivos y proyectos para el próximo.

Seguimos empeñados en mejorar la calidad de nuestra Institución, evaluarla y tratar de mejorar nuestro rendimiento. Pero sin lugar a duda la calidad es un camino y no un fin, y por ese camino seguiremos andando este curso que ahora empieza.

Durante estos meses y los próximos estamos trabajando en un plan de auditorías en todos nuestros Centros y en el Rectorado, cuyos resultados finales podremos publicar a principios de 1995.

En este mes, publicaremos el informe del Panel Internacional de Expertos que examinó nuestra Institución el pasado año, y estamos pidiendo a la Conferencia de Rectores Europeos que nos haga una nueva evaluación de nuestra Universidad, en el contexto de las Universidades Europeas.

Creo que hay que reflexionar sobre la misma de la Universidad Politécnica de Madrid y nuestros objetivos a corto, medio y largo plazo. Sobre esto generaremos próximos debates que nos permitan analizar nuestra estructura, la política de investigación y reflexionar sobre los Planes de Estudio y los objetivos de cada titulación.

Seguiremos potenciando el papel de esta Universidad en todas las Instituciones nacionales e internacionales.

En Europa, en el seno de la Comunidad Europea, es bien conocida la Universidad Politécnica de Madrid, por sus trabajos e investigaciones.

En Iberoamérica, desde México hasta Chile y Argentina, las huellas de nuestro paso son constantes.

Hemos colaborado en la creación de Universidades en México y en sus planes de postgrado y doctorado. Hemos creado las carreras de Informática y Telecomunicación en Panamá, cooperamos con las Instituciones de la República Dominicana, y con Cuba tenemos unas estrechas vinculaciones, reflejadas últimamente, en el desarrollo de dos carreras, bajo el patrocinio de UNESCO que permitan formar técnicos en economía de mercado, preparando especialistas que puedan ayudar a la economía cubana, que está pasando por los momentos más críticos de su historia. Confiamos en que pronto se levante ese estúpido bloqueo y Cuba evolucione en la misma línea que lo está haciendo últimamente. Estamos convencidos de que los técnicos que estamos formando en estas dos carreras ayudarán a mejorar la economía y el desarrollo de tan querido país.

Mantenemos estrechas relaciones con las Universidades de Venezuela, Perú, Colombia, Argentina, Brasil y Chile, y estamos muy satisfechos de la importante ayuda y colaboración que llega a todos estos países y a sus instituciones educativas y universitarias por parte de nuestra Universidad.

Proyectamos también nuestra actividad internacional en los países de la Europa del Este, muy especialmente con Rusia, con cuyas instituciones científicas estamos colaborando muy activamente.

Pequeños y difíciles contactos mantenemos con las instituciones científicas de Japón y de Israel, y actualmente tratamos de potenciar nuestras relaciones con los países africanos. En los próximos días una importante delegación de Angola visitará nuestra Universidad para establecer líneas de colaboración con sus Universidades.

El mundo no tiene fronteras, las distancias se han reducido, y la Universidad debe cumplir con esa función universal de educar y enseñar en todas las latitudes y en todos los continentes y ese debe ser sin lugar a duda uno de nuestros objetivos.

Nuestra cooperación con la sociedad sigue avanzando, poco a poco, y con las dificultades que estos dos últimos años se ha tenido, debido a la crisis económica y empresarial de nuestro país y de Europa, que parece tocar a su fin. Estamos dispuestos a continuar en ese camino, y esa es la voluntad y mentalidad de nuestros Departamentos, profesores y personal.

Con la empresa de consulting Arthur Andersen, estamos desarrollando un informe que permitirá mejorar nuestra política de personal y presupuestaria, tratando de ser más justos en el reparto de los presupuestos a nuestros Centros y Departamentos, dentro de la transparencia absoluta que rodea todas nuestras acciones.

Sin embargo, nuestros presupuestos siguen siendo deficientes, y no podemos atender las muchas necesidades que nos surgen cada día.

Son hoy urgencias ineludibles las obras de nuestras Escuelas de Aeronáuticos, Arquitectura, Industriales, Minas, que necesita un nuevo edificio en la Ciudad Universitaria, Montes, cuyas obras de remodelación y rehabilitación acabamos de iniciar con nuestros recursos, al no haber podido contar con ninguna ayuda por parte de nuestro Ministerio,

infraestructura de Campus de Montegancedo, toda la reforma y remodelación del Campus de Vallecas, la ampliación de Obras Públicas, el nuevo edificio para la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Industrial, o la remodelación del actual cuando se vayan los inquilinos de Formación Profesional que actualmente conviven en el mismo, y un largo ecétera de cuestiones pendientes.

Otro aspecto importante que nos preocupa es el referente a los costos que ineludiblemente lleva la implantación de los nuevos Planes de Estudio, los nuevos laboratorios que se precisan para modernizar las enseñanzas, la reposición de otros, y sobre todo del equipamiento que ya empieza a quedar anticuado, el mantenimiento de los equipos, la implantación de nuevos estudios en nuestra Universidad como pueden ser el de Ingeniero de Materiales y el de Ingeniero en Geodesia y Cartografía entre otros, la instalación de algunos laboratorios específicos como el de Optoelectrónica en nuestra Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación, en colaboración con la Comunidad Autónoma de Madrid, y otros muchos más problemas.

Esta Universidad tecnológica es cara en su equipamiento, en su mantenimiento, y en la reposición de sus equipos.

Se requiere una inversión constante y anual en nuevos equipos y laboratorios, sustituyendo a los anteriores y un plan de mantenimiento de los sistemas y laboratorios con que contamos, y, desgraciadamente, eso no pueden contemplarlo unos presupuestos normales como los que tenemos.

Por eso tenemos puestas nuestras esperanzas en la transferencia a la Comunidad Autónoma de Madrid, que esperamos pueda realizarse en los próximos meses, a principios del año 1995.

He mantenido muchos y muy numerosas reuniones con la Comunidad Autónoma de Madrid, y especialmente con su Consejero de Educación y Cultura que hoy nos honra con su Presidencia, y estamos presentando un plan de choque de necesidades de nuestra Universidad para el próximo quinquenio que estimamos en unos cincuenta mil millones de pesetas.

Siempre hemos encontrado en el Consejero de Educación, Jaime Lissavetzky, su comprensión y su cariño por los problemas de esta Universidad, lo mismo que nos ha sucedido con el Presidente Leguina.

Nos ha parecido magnífica la intervención del Presidente Leguina en el debate sobre el Estado de las Autonomías, planteando la necesidad diferencial que tiene Madrid de contar con un presupuesto extraordinario que permita absorber las Universidades madrileñas por parte de la Comunidad Autónoma de Madrid, teniendo en cuenta la gran incidencia que tienen sobre las Universidades madrileñas los movimientos migratorios estudiantiles desde toda España. Nosotros creemos que el modelo de distrito único es el adecuado para nuestro Estado, porque ello permitirá traer a nuestras Universidades a los mejores estudiantes de toda España, pero también es cierto que esa carga debe ser reconocida por nuestro Gobierno y por ello debe de considerar el importante esfuerzo que las Universidades madrileñas y esta en particular, está haciendo para mejorar el nivel educativo y científico de nuestros titulados.

En estas acciones el Presidente Leguina cuenta con toda nuestra simpatía y todo nuestro apoyo.

El pasado día 30 se ha publicado en el Boletín Oficial del Estado el Decreto que permite retrasar voluntariamente la jubilación del profesorado hasta los 70 años. Esperamos que el otro proyecto de reforma de la L.R.U. se retire, o sea totalmente modificado con enmiendas, pues consideramos que el dicho proyecto cuenta con el rechazo de la mayoría de los colectivos de todas las Universidades españolas. Inmediatamente, abordamos la reforma de nuestros Estatutos.

Acaba de celebrarse en Turín, una reunión de representantes de las Universidades Tecnológicas Europeas más prestigiosas y se ha puesto de manifiesto por parte de todas las Universidades Europeas de prestigio la necesidad de que los estudios de ingeniería y arquitectura en Europa tengan el relieve y la profundidad suficiente que permita una formación integral del Ingeniero y del Arquitecto, sin absurdas limitaciones en los créditos impartidos, e incluso ampliando su formación hacia las ciencias sociales, las humanidades y las lenguas, como parte integrante de los programas obligatorios.

Se ha hablado allí sobre la necesidad de que el ingeniero y arquitecto no sean solamente científicos, sino que además sean capaces de participar en la política industrial, económica y de desarrollo de los países, adelantarse a los cambios, y potenciar el desarrollo social.

Se ha hablado también sobre la necesidad de educar a los pueblos y acercar la ciencia a los profanos, para lo que se precisa completar la formación de los Ingenieros y Arquitectos, más allá de la propia tecnología.

Estamos convencidos de que la docencia debe ser aplicada al mundo real que nos rodea y con un enfoque interdisciplinario y abierto.

Creo que tenemos un año difícil, muy difícil, pues muchos son los problemas que nos van a agobiar y los cambios bruscos, que elaborarán nuestra realidad, los problemas legislativos que a veces dificultan nuestro desarrollo, las carencias económicas que impiden o frenan en muchos casos nuestra actividad.

*Pero seguimos confiando en esta Universidad Politécnica de Madrid. Confiamos en sus hombres y mujeres, en todas las personas que la componen, y que tienen como objetivo y fin hacerla mejor y más útil a nuestra sociedad. **El que tiene siempre ante sus ojos un objetivo y un fin, hace que las cosas le ayuden a conseguirlo.***

Finalizo mis palabras reiterando una vez más, nuestro agradecimiento al Consejero de Educación y Cultura de nuestra Comunidad Autónoma de Madrid, D. Jaime Lissavetzky, que con su presencia, presidencia y asistencia manifiesta el cariño que la Comunidad Autónoma de Madrid y su Presidente Leguina tienen por esta Universidad y mi felicitación última al Conferenciante y a todos los galardonados.

Muchas gracias

